

HERALDO DE MURCIA

AÑO VI

DIARIO INDEPENDIENTE

NUM. 1559

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero 7'50 PESETAS trimestre.
Comunicados á precios convencionales.

Redacción, Administración y talleres: S. Lorenzo, 18

Jueves 30 de Abril de 1903

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En primera plana.	1 peseta línea
En segunda.	00'50 id. id.
En tercera.	00'10 id. id.
En cuarta.	00'05 id. id.

EL MEJOR REPUBLICANO

Quando en las reuniones de círculo, de mentidero, de café, se habla de la cuestión republicana, del soberbio triunfo obtenido en los comicios, del creciente engrandecimiento del partido republicano, se oye decir á alguno: «Yo soy, como somos todos, republicano hasta la médula... si viene la república me sumaré á ella... de algo servirá mi posición desahogada... pero mientras no venga, seré conservador porque me conviene...»

Esto, que oímos todos los días, y que acusa de una manera expresiva el arraigo de las ideas políticas en cierta clase de gentes, es muy parecido á lo que hace el Sr. Maura con el Gabinete conservador. Al ministro de la Gobernación le conviene, para sus fines particulares ó de secta, continuar disponiendo de la «Gaceta», pero en su conducta como Consejero de la Corona, causa á esta, más perjuicio, le resta más popularidad, que todas las propagandas republicanas y todos los movimientos de coalición antidinástica. El Sr. Maura es el mejor republicano de todos.

Era de esperar, después de la tremenda derrota electoral, que el Gobierno, aceptando todas las responsabilidades, declarara su error, renunciando generosamente á la posesión del Poder, para, sufriendo el fracaso, salvar al Trono de la crítica que de la pasada elección se deduce. Pero el señor Maura, que domina al voluble Silvela, y que es un gran republicano y republicano revolucionario, con una habilidad, que le enaltece más que todos sus triunfos parlamentarios, presenta al Regio Poder la cuestión de confianza, haciendo solidario al Trono de todos los errores del Gobierno y descargando sobre él toda la enorme impopularidad que el protector de los *luses* supo conquistar en la opinión.

Cualquiera otro Ministro de la Gobernación se hubiera apresurado, por afecto á las instituciones, á responder ante el país, renunciando el cargo cuanto menos, de su incapacidad gubernamental. Más el Sr. Maura, que se cree un Pitt en el Ministerio, y un Mirabeau en la oposición, antes que sacrificar su personalidad política y su fama de hombre público, con objeto de caer, arrastrando tras sí elevados prestigios, se ampara en la fórmula constitucional de la *confianza regia*, dejando expedito el camino á la indignación pública para que llegue á las más altas esferas del Estado.

Así creemos, que el Sr. Maura es un buen republicano, quizás el mejor, y un malo, pero muy malo, político dinástico. Si de este estado actual de sobreexcitación pública, se derivaran consecuencias que se tuvieran se lamentan en elevadas regiones, indudablemente, mayor responsabilidad alcanzaría al ministro de la Gobernación que á todos los revolucionarios juntos, porque la *vindicta pública*, si no es provocada, apenas si siente ligeramente en este país, que ha sufrido los más grandes dolores y ha sido víctima de enormes catástrofes, sin protestar y divirtiéndose lúbricamente en las corridas de toros...

CARTA DE MADRID

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA

May Sr. mio: El Sr. Silvela dice que se plantó la cuestión de confianza al Rey, es porque siempre ha querido dejar en completa libertad la regia pre-

rogativa. Añadió que Maura, Portago y Sanchez Guerra presentaron sus dimisiones por motivos de delicadeza, pero el jefe del Gobierno aseguró que no las aceptaba, pues de lo contrario dimitiría todo el gabinete.

Afirmase que el actual gobierno tal y como está constituido irá á las Cortes. Esta tarde asistirán los ministros á la «garden party» que se celebrará en el campo del Moro.

Por todos los elementos republicanos, ha sido recibido hoy á su regreso de Barcelona el Sr. Salmerón.

A la llegada del tren resonó una estrépitoso salva de aplausos.

La muchedumbre inmensa, los gritos enardecedores de ¡Viva la República y Salmerón! el compacto de ir y venir de viajeros que entraban y salían, daban á los andenes de la estación del Mediodía el aspecto de aquellos días en que el pueblo en masa bajaba á despedir á nuestros soldados que iban á las campañas de Cuba y Filipinas.

Apenas el jefe del partido republicano puso el pié en el andén, cuando fué vitoreado, aclamado y levantado en hombros por la multitud. Con palabra insegura por la emoción, el Sr. Salmerón pronunció breves frases dando gracias al partido que tan prestigiosamente había ganado su primera victoria.

El ilustre jefe fué acompañado hasta su casa, donde nuevamente le obligaron á salir al balcón para dirigir la palabra á las masas.

Anoche se celebraron varios meetings republicanos en los que se tomaron importantes acuerdos.

Mr. Loubet ha embarcado para Marsella á donde llegará mañana.

Entre el rey Eduardo y el Papa se han cambiado hoy palabras muy corteses.

De V. affmo.,

ESQUIVIAS.

29 Abril 1903.

HIGIENE

Toque de atención

Una vez más tenemos que llamar la atención de quien corresponda, acerca del aumento de morbosidad que existe en esta población tan huérfana de medios con que oponerse al desarrollo de las muchas enfermedades que gozamos ordinariamente y que á la menor circunstancia favorable telúrica ó atmosférica, crecen en número tan considerable que amenaza convertir á esta ciudad en una comarca inhospitalaria.

Los hechos de este genero se repiten con tan inusitada frecuencia y son por desgracia tan dolorosos que ante la gran responsabilidad que nos cabría no poniendo en conocimiento del público el estado morbozo porque atravesamos, no dudamos en lanzar á la publicidad las noticias que de origen fidedigno hemos recogido, para ver si con la amenaza del peligro que ya tenemos en cima despierta la sociedad murciana y emprende de una vez el camino de defensa individual y colectiva de que tan escasa se halla.

Las llamadas comunmente fiebres infecciosas, que en todas partes donde la tan manoseada higiene es un hecho, solo aparecen en casps aislados, aquí tienen un caracter endémico á causa de la falta de cultura higiénica del pueblo en general y de las ningunas medidas adoptadas para ir reprimiendo la propagación, ya que no la desaparición, de esta causa de mortalidad tan considerable. En este último mes sobre todo, el recrudecimiento ha sido tan considerable que amenaza convertirlo en una epidemia seria, si los llamados á dictar las ordenes oportunas, sguen dormidos soñando con las eventualidades políticas y abandonando los deberes de los cargos que se les encomendaron.

El año pasado le tocó en suerte á la viruela, el diezmar la población infantil de Murcia, y apenas repuestos de aquel peligro, que porque pasó, ya no se ha pensado más en él, nos vemos amenazados de otro más grave con la existencia de las infecciones gastro-intestinales, precisamente porque aquel

con la medida previsora de la vacunación se corrigió, mientras que para este se necesitan medios más poderosos y variados y no siempre al alcance de los particulares.

No insistimos hoy sobre este particular porque no se nos tache de exagerados, aunque creemos que en estas materias, es preciso decir siempre la verdad por dolorosa que sea; ya veremos las medidas adoptadas por nuestras autoridades y sino diremos cuanto sepamos para que el público sepa á que atenerse.

Buenamente nos permitiremos llamar la atención de nuestro Alcalde acerca de la dotación de aguas de la ciudad de Murcia y las condiciones en que se verifica y sobre este particular tambien solicitamos la valiosa opinión de los reputados medicos de esta, cuya hermosas observaciones creemos que darían mucha luz en el problema que tenemos sobre nosotros.

¿QUE PASARA?...

Los republicanos están de enhorabuena. Las candidaturas de este partido han triunfado en casi todas partes, hasta en Madrid. Silvela se ha lamentado de que la pequeña dosis de sinceridad que ha habido por parte del Gobierno en estas elecciones haya sido fanesta para él. Madrid, Barcelona, Valencia y Zaragoza han dado un hermoso ejemplo de cómo piensa la mayoría del pueblo español, ese pueblo á quien se le quiere inocular por fuerza ideas y principios que no lleva ni el corazón ni en la inteligencia.

Grande cosa es la unión, cuando de ella brotan cosas tan sublimes, y no en vano se la llamó la fuerza. En ella, como en mar inmenso, se sumergen todos los antagonismos personales, todas las pequeñeces humanas, todos los egoismos.

Aun no podemos llamar á esto el principio del triunfo y ya corre el pánico entre las filas ministeriales.

¿Qué pasará?... se preguntan los conservadores. ¿Qué pasará?... se pregunta el pueblo también.

¡Lástima de tantos años perdidos en la inacción y en luchas estériles! ¡Lamentables pugilatos aquellos en que solo se ventilaban cuestiones de jefatura! Si el rico tesoro de energías perdido en escaramuzas estériles hubiese tenido la aplicación que ahora, en un momento de lucidez, le ha dado el pueblo, quizás no estaríamos al presente pisando los umbrales de un triunfo futuro, sino disfrutando el solaz y el bienestar que trae siempre la victoria, tras reñida y accidentada lid.

Mucho se ha repetido por ahí la frase que ciertos políticos fracasados pusieron tenaz empeño en divulgar, á saber: que el pueblo español no está educado para la República. El pueblo español si para la República no estuvo educado en su totalidad, se encargaron de darle educación perfecta para ella terribles fracasos y funestos desengaños cuyas luctuosas consecuencias fué el primero en experimentar y sentir. Quizás haya sido esta la mejor manera de educar al pueblo para la República; quizás así no tentarán ya jamás sus oídos las sonoridades de programas falaces; quizás con las acerbas lecciones del pasado el pueblo haya recuperado su legendaria virilidad y bríos, que un día parecieron borrarse de su corazón y de su historia.

Resta ahora que los que han de ser sus guías, los que han de llevar á España por la esplendente senda de la República se penetren bien de lo árduo y difícil de su misión, no olvidando que los primeros laureles, por difícil que haya sido su consecución, no dan derecho á un prematuro descanso y que la obra de la regeneración popular está todavia muy imperfecta.

Por olvidarse de esto tuvo que decir un día Castelar: «Que la Historia me olvide y los españoles me perdonen.» Frase que encierra una confesión eloquentísima de los males que acarrea el tomar el principio por el pié de las cosas.

Ansioso está el pueblo español de auras salubres de libertad *verdad*, de ideales de *justicia*, de nuevos horizontes de sólida y perdurable *paz*. Estos anhelos, estas ansias, estas esperanzas han sido las que han llevado la

mayoría de los votos en pro de la candidatura republicana á las urnas electorales. Responder á estos ideales del pueblo español sediento de ver brillar un punto luminoso en medio de la densa oscuridad de los partidos políticos que hoy fraccionan á nuestro país, es el deber más sagrado para todos aquellos que en su día lleven á las Cortes la representación de lo que quieren y á lo que aspiran los que se honran llamándose republicanos.

No es posible jugar ya más con las fervientes ansias de este desdichado país, que en medio de sus lacerias y cruentas heridas aun pide en gritos supremos de angustia la salvación, la felicidad á que tiene indiscutible derecho. A darle ambas cosas debemos cooperar todos, cada uno en las medidas de nuestras fuerzas, utilizando las pequeñas fuerzas de que cada cual dispone dentro del círculo donde desarrolla su actividad y á donde llega su influencia. Trabajos son estos lentos y á veces penosos, eso sí, pero de resultados infalibles cuando los inspira la buena fé y nacen de la pura fuente de una profunda convicción. No importa que este cúmulo de energías se fraccione en dosis infinitesimales; en la Naturaleza, como en la sociedad, ninguna fuerza se aniquila y todas laboran su obra adecuada, unas veces á la luz, otras en la oscuridad y en el silencio, pero siempre germinando, moviéndose, llevando la vida allá donde hace falta.

El resultado que de esta cooperación universal é individual á la vez podría esperarse levanta el ánimo é infunde alientos para empresas más valiosas. Sería el logro, la posesión final de lo tantas veces soñado y nunca conseguido.

¿Qué pasará? se preguntan ahora muchos en vista del triunfo de las candidaturas republicanas, y esta pregunta para unos es clave de grandes cosas futuras, para otros manantial de enervantes desalientos.

Pasará lo que los republicanos de buena fé y dispuestos al sacrificio quieran; lo que quiera ese pueblo que ha dado ahora una prueba contundente de cuanto es su poder y su pujanza. Pero no hay que pararse en el camino emprendido; no hay que dormirse al arrullo de las primeras notas del canto de victoria, porque si no, el enemigo, que siempre vigila, se encargará de que toda esa labor se volatilice y... no pase nada.

ERASMO

Fallecimiento

Anoche á las once falleció, tras penosa enfermedad, la joven y distinguida Sra. D.^a Manuela Wamba López-Mesas, esposa de nuestro apreciable y estimado amigo D. Francisco Ruano.

Esta tarde á las cinco se ha verificado el entierro que ha sido una verdadera manifestación de duelo, pues la muerte de tan distinguida señora ha producido general sentimiento.

Al afligido esposo y á toda su familia, enviamos el testimonio de nuestro sentimiento por la irreparable pérdida sufrida.

Delegación de Hacienda

Para mañana hay señalados en esta Delegación de Hacienda, los siguientes pagos:

D. Juan Aguilar, 1.391'82 pesetas; D. Calixto Méndez, 456'95; D. Luis Marquez, 18'75; D. Enrique Ortiz, 723'33; D. Rogelio Casanova, 138'73; D. Francisco Perea, 399'16; D. José Marín, 3.640'02; D. Francisco Fonor, 1.039'51; D. Venancio Cañada, 442'51; D. José Benavente, 75; D. Salvador Chiniesta, 475'84; D. Francisco Sánchez, 215; D. Julián Barba, 475'84; D. Angel Garnica, 14.273'17; al Jefe de Telégrafos, 146'66; al Administrador de Correos, 138'32; D. Francisco Frutos, 5.280'40; D. Agustín Perea, 3.021'50; D. Manuel Moreno, 7.330'39; D. Juan Antonio Serrano, 2.335'50; D. José Martínez, 2.469'92; D. Rafael Gallego, 23.630'57; D. Juan de Dios Pérez, 9.721'85; D. Mariano Martínez, 46.397'13; D. Enrique Martínez, 46 mil 397'13; D. Enrique Martín, 2.050'65; D. Antonio Toboso, 927'11; D. Isaac

Mora, 3.034'63; D. Juan Martínez, 15.000; D. José María Conejero, 5 mil 591'58; D. José Alegría, 2.777'48; don Enrique González, 1.005'54; D. José Calvo, 4.807'47; D. Gerardo Balboa, 4.099'71; D. Fernando Verdú, 6.854'62; D. Juan Ayuso, 4.706'40; D. Rafael Cerda, 9.522'89; para clases pasivas, 80.000; D. Joaquín Escrivano, 92'40; D. Juan de Dios Pérez López, 43'48; para caja de depósitos, 81'35 y don Juan María García, 1.531'15.

Desde Vélez-Rubio

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA
Muy señor mio: El no costestar antes á su muy grata del 8 actual, ha sido por dar noticias lo más exactas posible, pues ya consta al que suscribe, que el lema de ese popular diario, es dar noticias fidedignas, y al efecto, me he abstenido de comunicarle respecto á la política de esta región, hasta poder dar conocimiento á nuestros ilustrados suscriptores de lo ocurrido, que es como sigue.

Sabido es el dominio público, que el Sr. Laserna Barón del Sacrolirio, representa en Cortes á este distrito sin haber perdido una legislatura (a pesar de las grandes oposiciones que ha tenido), mas de 20 años, pero en esta etapa se creía fuese vencido por el Sr. D. Manuel Astudillo, candidato maurista, adicto al parecer hasta en los últimos momentos, del Gobierno, pues aquí se dijo tenía colosales influencias, y lo demostró consiguiendo del Sr. Maura fuese destituido el Ayuntamiento de Huercal-Overa, como al efecto fué, tomando posesión el municipio conservador de dicho puesto, y lograr fuese procesada esta corporación municipal, razón por lo que los adictos de este ilustre prócer, creían y con ellos los del Barón y entre estos el que suscribe, que por esta vez caía de su pedestal el Sr. Laserna.

Para convencer una vez más á propios y extraños, de la influencia que el Sr. del Sacrolirio tiene en la Villa del Oso y el Madroño, éste las puso en juego y efectivamente, a pesar de lo ocurrido en su contra, logró dentro del periodo legal le fuese repuesto el Ayuntamiento y que llevasen lentitud las gestiones que contra este Municipio se siguen, logrando el triunfo que ha obtenido, pues dos días antes de la elección se retiró el Sr. Astudillo, convencido de que el Sr. Barón del Sacrolirio, es un adversario formidable, pues lo lleva demostrado ya en tres ó cuatro elecciones generales de las que también resultaron vencidos prohombres tan prestigiosos y de influencia tan colosal, como son los Sres. Marqueses de Almazera y de Zafra.

Como quiera que no ha habido lucha, resulta que el Sr. Laserna (D. Agustín), ha obtenido unos 6.500 votos contra unos 3.000 que ha obtenido el candidato maurista, figurando éste con cifra tan exigua, por llegar tarde la noticia de retirada al pueblo titulado «Chiribael», donde hicieron la elección, como si se siguiese luchando.

También he de manifestar á V. que el Sr. Canalejas ha obtenido un vote, y dos el Sr. D. Abdon Perez García, de Almería.

Como forastero y por apéndice sin voto, el que suscribe se limita á notificar á Vd. lo ocurrido en este distrito puesto que así me lo interesa en su ya citada carta.

Lo que aquí hacia falta es otra cosa que vale mucho más que todos los candidatos habidos y por haber, la bendición del Ser Supremo, pues por más que se han hecho rogativas á nuestro padre J. de N., este no quiere mandar su santa bendición para estos campos que sucumben efecto de la horrorosa sequía, que reina en toda esta región; á esta eminente ruina, si es que el Señor no pone su mano poderosa, hay que agregar los grandes perjuicios que está ocasionando en esta vega el viento huracanado que hace días reina por estos pueblos: el Señor quiera apiadarse siquiera sea por la miseria que se avecina en estos citados pueblos, pues son muchos los pobres que dependen del campo.

El pan ha subido como igual al trigo, esperando nueva salida

